



Serie “Estudios del Calendario Judío Bea Zucker”  
“Visión Feminista para Vivir los Ciclos del Judaísmo”  
Por la Dra. Bonna Devora Haberman

**Pesaj: Raíces, Significado y Contexto – Amor y Liberación**

**Contexto**

*Pesaj*, es uno de los grandes regalos del Pueblo Judío a la humanidad. La historia de *Pesaj*, Éxodo, ha inspirado a los grandes movimientos de liberación en la civilización occidental. Mientras los pueblos viven por lo general en acuerdo con relaciones de poder ya establecidas y roles fijos, *Pesaj* nos enseña que es posible mejorar las condiciones de vida y liberarnos de la tiranía.

La libertad nos insta a eliminar ideas sobre la Divina y sobre nosotros mismos que nos limitan; y nos hace mirar hacia adelante y abrir la imaginación a otras ideas. Los textos y los rituales de esta festividad nos motivan a los cambios, nos acercan a la esperanza y a la liberación. En este capítulo analizamos la fértil imaginación, y la fuerza del proceso de liberación al tiempo que elaboramos desafiantes cuestionamientos sobre el destino del pueblo judío.

**Antecedentes**

Si bien Moisés es el líder del movimiento de liberación de los israelitas en Egipto, el proceso comienza mucho antes y abarca mucho más. En vez de focalizar en el rol de Moisés, analizaremos el Libro de Éxodo en forma mucho más inclusiva.

El libro de *Shmot*, Éxodo, nos informa que 70 almas llegaron a Egipto desde Israel. Los versículos señalan que son descendientes de Yaacov (*Shmot* 1:5) sabemos que traían el ADN de los vientres de Leah, de Raquel, de Bilhay de Zilpa.

El texto nos presenta la fertilidad de las familias israelitas como un movimiento de masas. Mucho antes de la ascensión del nuevo rey malvado, los hebreos están concibiendo un pueblo. Según comentarios tradicionales, las mujeres israelitas parían en forma asombrosa, tenían múltiples hijos en intervalos más cortos, y parían niños más vigoroso y en lugares excepcionales.

Es el Faraón quién primero percibe que los hijos de Israel se están desarrollando en una gran nación. El poder de un número importante de niños fuertes le produce temor.

Los Hijos de Israel, son más numerosos y más fuertes que nosotros . (*Shmot* 1:9).

Antes de sufrir cualquier opresión, es a través de su alegre y sexualmente saludable colectivo que los israelitas crearon su identidad, concibieron, gestaron, parieron y alimentaron.

Esta actividad continuó inclusive cuando el Faraón impone la esclavitud y presiona a los israelitas. En respuesta a la tiranía del rey los israelitas se vuelven más prolíferos.

Pero cuanto más los afligían, más aumentaban y se extendían; y su desprecio se despertó a causa de los Hijos de Israel ( *Shmot* 1.12)

Un midrash explica que la persistente maternidad de la mujer facilita la redención – “Por mérito de las mujeres honestas de esa generación, los israelitas fueron liberados de Egipto”. El midrash describe las sensuales escenas en los campos luego que los esclavos terminan con la labor cotidiana.

El Rabino Shimon bar Halaftha dijo: ¿Qué hacían las hijas de Israel? Iban a juntar agua del Nilo y Dios llenaba los cuencos con pequeños pescados. Cocinaban algunos, vendían el resto, y compraban vino con el dinero que sobraba. Luego iban a los campos a llevarle la comida a sus esposos. Después de comer y beber las mujeres sacaban sus espejos de bronce y se miraban junto a sus esposos. Las mujeres decían “soy más bonita que tu”, y el hombre respondía “yo soy más hermoso que tu”. Y así comenzaban a desearse y entonces cumplían con “creced y multiplicaos”, y Dios tomó nota de ello inmediatamente. Algunos de nuestros sabios dijeron: Tuvieron dos hijos al mismo tiempo, otros dijeron seis y otros dijeron doce, y algunos hasta dijeron seis cientos mil, y todos ellos gracias a los espejos.... Y todos ellos por los espejos....Es en mérito a esos espejos que mostraban a sus esposo para para incitarlos en medio de la ardua labor, que salieron multitudes, como dice: “Todas las *legiones* de El Eterno salieron de la tierra de Egipto” (Ex. 12:41) y dice “El Eterno sacó a los Hijos de Israel de la tierra de Egipto, en sus legiones” (Ex.12:51). (Midrash Tanchuma Pikudei 9.)

Esclavizados y exhaustos por el tremendo trabajo físico, los esclavos se refugiaban en los brazos de ellas, en los placeres de la intimidad y en el placer compartido. La imagen del pescado y el agua, la lujosa comida, la seducción y el sexo sobre la tierra entre las cosechas, facilitaba la vivencia diaria del erotismo. Despertaban el deseo por la vida y el amor a pesar de las condiciones de esclavitud y miseria que podrían deprimirlos.

Por propia iniciativa y para resistir la esclavitud, los israelitas se preocupaban especialmente por la concepción, el embarazo y el parto. La sociedad israelita en Egipto estaba llena de mujeres embarazadas, parturientas, amamantando y de sus hijos. Tantos partos hace que los israelitas focalicen la atención en el cuidado y en la crianza, es decir en el futuro. Las parturientas, quiénes las atienden y los familiares no están aislados en los hospitales, son omnipresentes. Como un acto de rebeldía que no tiene horario, ni día ni noche, el parto moviliza la energía, la preocupación y las oraciones de todos aquellos que están relacionados con el proceso del nacimiento. No hay nada que interrumpa o tenga prioridad por sobre la atención de un parto. El nacimiento lleva el estímulo de la liberación, de una vida mejor.

No fue Moisés quién inició la rebelión contra el Faraón. Obstinadas frente al Faraón, las mujeres con o sin nombre son las que instigan el proceso para salir de la esclavitud. Las matronas israelitas Shifra y Puah y las otras parteras, Miriam y Yocheved, y la hija del Faraón conspiraron por igual para proteger a los recién nacidos. (Éxodo 1:15-16) Las parteras tuvieron la fuerza, la confianza y el propósito de desafiar al rey mortal y revelar el engaño de su divinidad.

Mas las parteras temían a Dios y no hicieron lo que les dijo el rey de Egipto, y dejaron que los niños vivieran. (Éxodo 1:17)

Este versículo revela como el parto de las israelitas es un acto de rebelión. Las parteras minan el poder y la autoridad del Faraón al insistir en la ética y la integridad de su profesión ayudando en el parto en vez de cumplir con el edicto del Faraón de matar a los recién nacidos,. Y reivindicar su admiración temerosa al Creador Divino.

El hecho de que las parteras asumen este primer acto de desobediencia en la biblia, es trascendental. Las parteras viven el proceso del parto una y otra vez. La vida humana es el objetivo, el compromiso explícito y profundo para parir y para asistir en el parto. La continua exposición a los peligros, la vulnerabilidad del nacimiento y la milagrosa revelación inherente del proceso, nos produce admiración y humildad.

El *Rashbam* señala que se logró la redención de Egipto porque las mujeres no estaban dispuestas a claudicar ante los pérfidos decretos, inclusive si no había esperanza. A través de este liderazgo se crea una generación que merece la libertad. (Sotah 11b y Rashbam)

A pesar del decreto de muerte y de las penurias de la esclavitud, las mujeres no se amilanan. Los nacimientos permiten entender el significado de cada vida en particular, el asombroso poder que tiene la vida para crecer y para valorar la libertad. De esta forma las parteras aprenden y educan al pueblo en el tema de la liberación.

### *Canciones de amor*

Una práctica menos conocida que la lectura de la haggada de Pesaj, la recopilación que se lee y se estudia en la cena del seder la noche previa a la festividad, es el canto del bíblico Cantar de los Cantares. Este exclusivo libro bíblico se lee tradicionalmente los sábados durante la semana de Pesaj. Las canciones nos distraen de la festividad del Éxodo para focalizar en la intimidad. Los amantes, hombres y mujeres, expresan sin inhibiciones su potente y mutuo deseo. La rica poesía nos revela el erótico placer entre hombres y mujeres y muestra su rebeldía contra las normas sociales e instituciones opresivas. La amante es comparada con una yegua entre los carros del Faraón, tal vez esté provocando allí un caos. (Cantar de los Cantares 1:9) De la página brota la pasión. Al igual que la primavera, el amante despierta. El/Ella se acerca. *¡La voz de mi amado! He aquí él viene, Saltando sobre los montes, Brincando sobre los collados.* (Cantar de los Cantares, 2:8). El Éxodo nos despierta del letargo de la sumisión.

Más que la individualización y la separación, base y marco de la existencia humana, una asociación de amor y nacimiento construye una vida rica en conexiones y responsabilidades tanto en el presente como para el futuro.

Muchos comentaristas interpretan el Cantar de los Cantares como una alegoría del amor entre el Pueblo Judío y la amante Divina. La historia de Éxodo también refleja este aspecto de intimidad.

La iniciativa de la procreación humana estimula a la Divina a participar en el nacimiento de un pueblo. Incentivada por la fuerza y el deseo de las parteras y de las comadronas de terminar con la esclavitud, la Divina se une contra el Faraón. (Éxodo 2:23.25)

Egipto, en hebreo lugar angosto – es el vientre de la creación dentro del infinito, donde el pueblo judío gesta y se prepara para nacer del ser Divino. La incipiente nación crece, desarrolla su propia conciencia, más grande y más articulada.

Como señal del final de la gestación, los encuentros de Moisés con el Faraón constituyen las primeras etapas del nacimiento de la libertad. *“Así dijo El Eterno, el Dios de Israel: Envía a Mi pueblo, para que puedan celebrar para Mí en el desierto.”* (Shmot 5:1). El trabajo es cada vez más duro a medida que los israelitas comienzan a percibir los primeros indicios del nacimiento. (Shmot 5: 6-9)

Las plagas divinas y la dureza del corazón del Faraón son en realidad las

contracciones del cuerpo divino que está pariendo. Los músculos se tensan - el corazón y el vientre, los órganos de la vida y el sustento – para dar lugar a una nueva vida. En el texto, el ritmo de las contracciones intercala momentos de alivio, entre plaga y plaga, una después de la otra. *El Faraón vio que hubo un alivio y se mantuvo con el corazón obstinado. No les hizo caso, tal como había hablado El Eterno* (Shmot 8:11). La cervix que contiene al pueblo judío durante la incubación se va ablandando y dilatando lentamente a medida que los egipcios y su gobernante sienten como se aceleran los músculos divinos.

Cuando ya la labor de parto está terminando, los israelitas untan los dinteles de la puerta con sangre, sus casas en Egipto representan el recinto uterino por el cual saldrán (Shmot 12:21-23). La ofrenda de sangre es el ritual para pedir por la vida y por la salvación de la muerte. Esa sangre representa el propósito de los israelitas de liberarse de la esclavitud a través de un inseguro pasaje; simboliza la sangre en la abertura vaginal durante el parto. La última plaga de muerte, que pasa por encima de las casas de los israelitas, alude al peligro mortal del nacimiento de la libertad.

Frente al mar, y con el ejército egipcio en sus talones, los israelitas arremeten – en el canal del parto los líderes de los israelitas, la cabeza; le sigue el pueblo, el cuerpo.

Los israelitas logran salir del limitado recinto al amplio mundo. Presionando para salir del vientre divino a través de las aguas abiertas del Mar Rojo, - el canal del parto, y entre los extendidos muslos divinos, - nace la nación de los israelitas, y es llevada desde Egipto a la árida tierra del desierto del Sinaí. Allí la Divina amamanta a Israel con alimento para bebés, la suave, y húmeda mana que cae del cielo. (Shmot 16: 13-32). El ejército egipcio que los persigue es su placenta, esa parte del cuerpo que en algún momento lo nutrió y que ahora yace inerte en las fases finales del parto.

El nacimiento es la transición del encierro a la afirmación, (el Éxodo), la salida. Cada nacimiento libera a un ser que está limitado al ámbito de otro; la falta de control y la dependencia cambia a una nueva relación de conexión y dependencia mutua. Este enfoque abre las limitaciones culturales sobre la natalidad y libera a la mujer y al hombre para participar juntos en este acto formativo, tanto personal como político.

El texto de la hagaddah de Pesaj no menciona para nada a Moisés, y está centrado en el Divino redentor. *Sus milagros maravillosos, y su mano extendida.* Aquí focalizamos la liberación como un proceso de parto en múltiples etapas, lo que yo llamo la *libertad desde el nacimiento* donde se visualiza al Divino Creador como una parturienta compañera de su pueblo.

La historia tradicional de Pesaj nos revela la potencia divina para accionar en la historia más allá de las leyes del mundo ya creado. La *libertad desde el nacimiento* nos revela el poder divino en actos milagrosos y maravillosos, los misterios divinos que se esconden en una creación reproductora.

El pueblo israelita participa conjuntamente con la Divina en un acto de fertilidad, dar vida. Estas actividades implican un compromiso con actitudes positivas, con el amor y con la conexión. Facilita la crítica y la rebeldía contra la autoridad que interfiere o contradice la divina Creación, tales como los edictos de muerte que las matronas desobedecieron. La *libertad desde el nacimiento* propone los fundamentos para liberarse en una matriz fisiológica, espiritual y social de amor rebelde.

La *libertad desde el nacimiento* depende en gran medida de

1. nuestros conceptos y experiencias en el parto y
2. nuestro deseo y compromiso por el futuro de nuestro pueblo.

### *Experiencia de parto*

Hasta cierto punto, la profesión médica y la cultura occidental nos condicionan para aceptar la manipulación y el control de las parturientas y de sus parejas. Los partos en occidente tienden a normalizar la administración de medicamentos inútiles que derivan en intervenciones y hasta procedimientos quirúrgicos innecesarios. Bajo la influencia de la normativa cultural predominante y de los poderosos profesionales de túnicas blancas, las mujeres yacen acostadas boca arriba, drogadas, con los músculos flácidos y privadas de lo que podría ser una de las más emocionantes, activas, esclarecedoras y liberadoras experiencias de la vida.

En una experiencia formativa y vulnerable, el poder de un parto natural lo convierte en un poderoso acto para cambiar, crecer y tener esperanza. Como parte del milagro divino, el parto tiene el potencial de enseñarnos los fundamentos de la libertad.

### *El Futuro del Pueblo Judío*

Las tradiciones y las prácticas de Pesaj – Éxodo han sido de las más popularmente observadas por las comunidades judías en el mundo. La visión esperanzadora de Pesaj ayudaron a forjar la identificación de muchas generaciones de judíos. Al igual que las parturientas, sus compañeros, las matronas y las familias, Pesaj propone condiciones de libertad. En Pesaj las familias se reúnen para compartir, debatir, cuestionar y cantar durante toda la cena la historia de la concepción y del nacimiento de la identidad judía. En cualquier circunstancia, ya sea floreciente o problemática, la festividad de Pesaj propone, inspira y motiva para un futuro mejor, ya sea material o espiritual, tanto para los judíos como para toda la humanidad.

Poder aprovechar el potencial de Pesaj depende de cómo percibimos la narrativa del Éxodo. No solo vivenciamos Pesaj como si nosotros fuésemos los esclavos que salimos de Egipto. También necesitamos la fuerza de las mujeres israelitas, de sus familias y de las parteras que iniciaron la insurrección y dieron vida a la nación judía. Pesaj es el momento para transmitir estos preciosos mensajes a la generación de nuestros hijos y de nuestros nietos, uno de sus principales mandamientos. Esta festividad nos motiva para confirmar que no solo el pueblo judío, su estilo de vida, sus prácticas, lenguajes, tradiciones, creencias y esperanzas son importantes, sino que valen la pena. Y no solo en Pesaj, sino siempre.

A través de la historia, el pueblo judío perseveró en la natalidad y en la crianza de los hijos, comprometidos con el crecimiento y el desarrollo de la civilización judía. En la actualidad muchos judíos optan por salir de esta cadena de generaciones, tienen pocos hijos y se asimilan a culturas dominantes, donde entienden son bienvenidos o por que se sienten intimidados por el antisemitismo.

En Pesaj tenemos que debatir, celebrar y fortalecer la indomable voluntad del judaísmo de revelar los misterios del espíritu y mostrar nuestra convicción para continuar la fructífera labor de liberarnos.

### **Prácticas, Observancias y Recursos**

Según la mayoría de las evaluaciones, la tasa de nacimiento de niños judíos fuera de

Israel se ha reducido a un nivel menor que el necesario para crecer. Vea el libro de Sergio Della Pergola [World Jewish Population 2012](#). En el "[American Jewish Population Estimates: 2012](#)" encontrará una visión distinta.

La tasa de nacimientos por cesárea en los Estados Unidos es la más alta en la historia de la humanidad, sin embargo es menos segura que los partos en la casa. Este [estudio canadiense](#) señala que la tasa de mortalidad en partos asistidos por médicos en los hospitales es casi el doble de los partos atendidos por parteras en el hogar.

La mayoría de las personas relacionan el parto natural con el dolor, y por tanto le tienen miedo. Esta es una de las formas en la cual la cultura manipula las opciones personales. Judith A. Lothian lo explica en "[Why Natural Childbirth?](#)". "*Giving birth to Oliver was the most profound experience of my life.*" Lea las historias de partos en la casa de [Brandi y Alicia](#).

### **Preguntas para el Debate**

A menudo las personas están limitadas por la imagen de Dios que recibieron en su niñez y en su medio cultural. Un místico texto judío, *Shiur Komah*, define la barba Divina y describe *Su cuerpo*, basado principalmente en los versículos que reseñan al amante en el Cantar de los Cantares. (5:10-16). Difícilmente se ve en Occidente la imagen de la Divina pariendo.

El profeta Isaías describe gráficamente el parto de Dios y la lactancia de Israel.

¿Acaso yo abriré la matriz y no haré dar a luz?, dice el Señor.

¿Acaso la voy a cerrar, yo que hago nacer? (Isaías 66:9).

Yo permanecí callado mucho tiempo, guardé silencio y me contuve; ahora gimo como una parturienta, me sofoco y estoy jadeante. .” (Isaías 42:14)

¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas?

¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidaré! (Isaías 49:15)

Vea también Isaías 56:3 y Ezequiel 16:4-7)

Analice nuevamente la historia del Éxodo-Pesaj y la imagen del Creador en términos de *nacimiento-liberación*. ¿Se imagina a Dios dando vida?

Evalué la falta de libertad en su medio más cercano, ¿estos grupos son trabajadores, minorías, o comunidades que viven oprimidas? ¿Cómo se les puede ayudar para que sean libres?

¿Qué suposiciones, conceptos o presiones influyen en el tema de los nacimientos tanto en su familia, en su comunidad, o en su sociedad? Analice actitudes y prácticas problemáticas, tales como el control, la manipulación, la falta de libertad, o inclusive la violencia contra la mujer en el proceso del parto. De qué forma se podría trabajar para disipar temores y convencer a integrarse a partos más físicos y espiritualmente significativos, a fin de liberarse del poder.

¿En qué medida su familia, su comunidad local o regional comprende y se identifica con el profundo significado del Éxodo-Pesaj? ¿Como podría motivar la discusión de esta historia en sus conversaciones personales y comunitarias?

Si comparamos con la actitud de las mujeres israelitas en tiempos del Éxodo, ¿quién asumirá la responsabilidad de forjar al pueblo judío en ésta y en las futuras generaciones? ¿Como percibe el rol de su familia y el suyo en el destino del pueblo judío?

## **Resumen de los Temas**

Leemos el texto de Pesaj a través de la óptica de la *liberación desde el nacimiento*, un proceso de parto en varias etapas donde el Creador Divino se asocia con su pueblo para liberarnos de la esclavitud. El poder que tiene un parto natural lo convierte en una experiencia formativa y vulnerable, que potencia el cambio, el crecimiento y la esperanza. Las parteras y la naciente nación, comprometidas con la vida y la conexión, desafían a los farsantes que esclavizan y obligan a edictos de muerte. En el marco de un contexto de participación en el milagro divino, la fuerza de los nacimientos en el libro de Éxodo tiene el poder de educarnos sobre la libertad. Nuestra generación necesita fortalecer el indomable deseo del judaísmo de revelar los misterios del espíritu y lograr convencer a participar y proceder con los trabajos fructíferos por la libertad.

## **Métodos y Observaciones.**

Esta unidad está basada en mi libro [\*Israeli Feminism Liberating Judaism: Blood and Ink\*](#). En el mismo desarrollo una teología judía feminista arraigada en el Éxodo bíblico.

## **Contacto**

Por consultas o comentarios sírvase ponerse en contacto  
La Dr. Bonna Devora Haberman - [bonnadevora@gmail.com](mailto:bonnadevora@gmail.com)